

Editorial

César Augusto Vásquez García

Gustavo Escobar Valenzuela en el libro *La Ilustración en la Filosofía Latinoamericana* (1980), reubica el concepto de “emancipadores mentales” propuesto por Leopoldo Zea y retomado por José Carlos Chiaramonte (1979), para referirse a los integrantes de las “comunidades de saberes” en cada una de las colonias hispanas a finales del siglo XVIII, en donde la preocupación era la búsqueda de la autonomía del sujeto frente a la mentalidad colonial caracterizada por asumir la tradición del pensamiento contrarreformista en América.

Estas comunidades se inscriben en la tradición ilustrada, heredando por lo tanto, los elementos propios de la “intelectualidad” hispana de las reformas borbónicas propuestas por Carlos III en la segunda parte del siglo XVIII. Ahora, si bien es cierto que existe un anacronismo intencionado al utilizar el concepto de “intelectuales” para designar a todos y a cada uno de los miembros de estas comunidades de saberes en las colonias -v.g. concepto utilizado por Renán Silva-, lo cierto es que la afiliación intelectual de estos personajes permiten entender la existencia de “gentes de saber” (Chocano, 2000). Así, personajes de la talla intelectual de Baquíjano, Moreno, Belgrano, Manuel de Salas, Espejo, Caldas, Nariño entre otros, se consideran para la historiografía “gentes de saber” que intentan incorporarse a la dinámica de los desarrollos científicos y culturales de la Europa de fines del siglo XVIII. Por lo mismo, los emancipadores mentales en muchas de las ocasiones coinciden con la figura de “emancipadores” políticos, de ahí su apelativo, pues: “La influencia de la Ilustración europea en el mundo intelectual americano entrañó una brusca ruptura con la vieja mentalidad, con el mundo del barroco y la escolástica, que esas influencias poseían todas un mismo carácter liberal y tendiente a la emancipación política y que ellas bastarían para explicar el proceso de independencia” (Chiaramonte, 1979, pp. 13-14).

Se nos presenta así un panorama complejo en términos de la construcción de categorías como “recepción” y “asimilación”, circunscritas al concepto de “influencia” para referirse al influjo de estas ideas ilustradas provenientes de Europa y llegadas al continente americano vía España y Portugal. Sobre este aspecto recientemente descubierto por la historiografía para el periodo de la colonia y la independencia (1760-1810), existe un candente debate frente a la tesis de la creación o no de un pensamiento propiamente americanista a fines

del siglo XVIII a la luz de las ideas ilustradas. En ese sentido del debate, la aparición de la categoría conceptual de “crítica ilustrada de la realidad” es útil pero no suficiente como herramienta epistemológica para abordar la complejidad del funcionamiento de los órdenes políticos e intelectuales en cada uno de los espacios coloniales en la América de ese momento, que permita discernir con claridad sobre si hubo una ruptura o una continuidad con la mentalidad colonial a fines del siglo XVIII, debate que llega hasta finales del siglo XIX en los procesos de configuración de los Estados nacionales en el territorio americano.

El panorama anterior lo que evidencia es un “caldo de cultivo” para la investigación no solo histórica sino social, política y filosófica de una posible “historia y hermenéutica de las ideas” sobre el pensamiento americano desde el periodo colonial hasta principios del XXI; investigación que ya se viene abonando en cada uno de los países de la región pero que carece de vasos comunicantes lo suficientemente fuertes que permitan esbozar -sin el miramiento de la exclusión- un panorama genérico y al mismo tiempo profundo sobre las formas de comprensión de la realidad americana. En ese sentido, el presente número de la Revista Análisis está dedicado a presentar unas figuras o modelos arquetípicos del sujeto y del contexto “intelectual” en América Latina que permita desarrollar, desde las categorías de territorio/territorialidad, cultura, identidad y subjetividad, una lectura de la “crítica ilustrada de la realidad americana”, tal como lo proponen Zea y Chiaramonte (1979), entre otros. El ejercicio de “ordenar/compilar” una serie de trabajos sobre el pensamiento latinoamericano permite a su vez, categorizar una serie de elementos que se ven dispersos en la perspectiva de indagar sobre los modos de abordar la historia de las ideas, de las mentalidades y de las prácticas culturales correspondientes a un periodo de tiempo considerable que va desde los siglos coloniales hasta los inicios del siglo XXI.

Por las anteriores razones, el número monográfico sobre “Historia y Cultura en el Pensamiento Latinoamericano” se abre y se cierra con dos artículos que ubican el pensamiento latinoamericano, tanto desde la perspectiva de la historia de las ideas, como desde la filosofía política contemporánea, a saber: el profesor Álvaro Acevedo Gutiérrez en “*América: identidad, integración e Independencia*”, desarrolla de forma sistemática la tesis nominal sobre la categoría de “lo americano” y su configuración a lo largo de los siglos XVI a XIX, centrando su reflexión en las formas como las “gentes de saber” (Juan Pablo Viscardo y Guzmán, Hipólito de Unanue, Francisco de Miranda, Andrés Bello, Fray Servando Teresa de Mier, Félix Varela y Simón Bolívar, entre otros) comprenden el ser y la esencia de lo americano desde sus visiones de “identidad”, “integración” e “independencia”. Por su parte, el maestro Mario Magallón Anaya en el texto “*El problema del sujeto en la posmodernidad occidental*”, cuestiona las categorías de “subjetividad” y de “sujeto” moderno al considerar al latinoamericano como un ser que ha devenido en sujeto a través del tiempo y de sus luchas reivindicatorias hasta el día de hoy, desde los marcos de la tradición liberal-democrática, los derechos humanos y los movimientos políticos y sociales.

De igual forma, los historiadores Diana Luz Ceballos y Fabián Leonardo Benavides presentan avances y resultados en sus investigaciones sobre los

periodos colonial y republicano en Colombia y México: el artículo de la profesora Diana Luz Ceballos, titulado *“Entre el Rey y el Papa. La Inquisición: trayectoria de una institución plurisecular”*, asume una postura crítica frente a las formas tradicionales de analizar el papel de la Inquisición Española en la América colonial, sobre todo en lo que corresponde a su papel fiscalizador de las ideas ilustradas a finales del siglo XVIII y principios del XIX, pues “la actuación de la Inquisición, como ya se dijo, se ha vuelto más política y del ámbito de las ideas no religiosas o teológicas”; el artículo *“La libertad de los esclavos frente a la legislación y las ideas antiesclavistas en el Nuevo Reino de Granada entre la segunda mitad del siglo XVIII y comienzos del XIX”* de Fabián Leonardo Benavides, que hace parte del trabajo de investigación *“El fugitivo de la hacienda: Cimarronismo en la ciudad de Cartago y en la Villa de Santa Cruz de Mompo. Finales del siglo XVIII”*, presenta la situación jurídica del esclavo neogranadino que evidencia la ambigüedad de la aplicación de las leyes antiesclavistas, lo que confirma la expresión de la época: “entre el dicho al hecho hay mucho trecho”.

Finalmente, este número monográfico sobre “Historia y Cultura en el Pensamiento Latinoamericano”, informa sobre tres artículos que plantean propuestas interdisciplinarias para abordar la historia republicana de Colombia en el siglo XIX: el profesor Carlos Uribe Celis en “La República de Colombia” del Libertador Simón Bolívar”, desarrolla la génesis y configuración de la Gran Colombia a partir de los proyectos de naciones autónomas americanas ideados en el siglo XVIII por los precursores independentistas como Francisco de Miranda, y consolidados por Bolívar en el siglo XIX; Marta González de Díaz en “Literatura e Independencia”, analiza el papel de la obra de los ilustrados americanos como Andrés Bello y Domingo Faustino Sarmiento en la configuración de la crítica literaria del siglo XIX, y finalmente; Witton Becerra Mayorga en el texto “La aniquilación de la aristocracia en Lirio Negro de José María Vargas Vila”, plantea la tesis sobre la imposibilidad de construcción de nación a partir del principio de la “autoliquidación de la aristocracia” en Colombia a fines del siglo XIX y principios del XX, a la luz de la obra literaria de José María Vargas Vila.

Editorial

César Augusto Vásquez García

Gustavo Escobar Valenzuela in the book *Enlightenment in Latin American Philosophy* (1980), relocates the concept of “mental emancipators” proposed by Leopoldo Zea and retaken by José Carlos Chiaramonte (1979),] to refer to the members of the “communities of knowledge” in each one of the Spanish colonies in the late eighteenth century, where the concern was the pursuit of the autonomy of the individual before the colonial mentality characterized by assuming the tradition of the counter-reformation thinking in America.

These communities are part of the enlightenment tradition, thus inheriting, the elements inherent to the Spanish “intelligentsia” of the Bourbon reforms proposed by Charles III in the second half of the eighteenth century. Now, although it is true there is an intentional anachronism when using the concept “intellectual” to designate each and every one of the members of these communities of knowledge in the colonies – e.g. concept used by Renán Silva-, the truth is that the intellectual affiliation of these characters enable to understand the existence of the “people of knowledge” (Chocano, 2000). Thus, characters of the intellectual level of Baquíjano, Moreno, Belgrano, Manuel de Salas, Espejo, Caldas, Nariño among others, are considered for historiography “people of knowledge” who try to join the dynamics of the scientific and cultural developments in the late eighteenth century Europe. For this reason, mental emancipators in many cases coincide with the figure of political “emancipators”, hence their name, since: “The influence of European Enlightenment in the American intellectual world involved an abrupt rupture with the old mentality, with the Baroque world and scholasticism, that these influences all had a liberal nature and prone to political emancipation and they would suffice to explain the independence process Chiaramonte 1979 pages 13-14.

We are thus presented with a complex overview in terms of the construction of categories such as “reception” and “assimilation”, confined to the concept of “influence” to refer to the influence of these enlightened ideas coming from Europe and reaching the American continent via Spain and Portugal. On this aspect recently discovered by historiography for the colonization and independence periods (1760-1810), there is a heated discussion regarding the thesis of the creation or not of a proper Americanist thinking in the late eighteenth century

under the Enlightenment ideas. In that sense of the discussion, the appearance of a conceptual category of “enlightened critique of reality” is useful but not sufficient as an epistemological tool for approaching the complexity of the functioning of political and intellectual orders in each one of the colonial spaces in the America of that time, that enables to clearly discern whether there was a rupture or a continuity with colonial mentality in the late eighteenth century, discussion that reaches up to the end of the nineteenth century in the process of shaping national States in the American territory.

What the above overview demonstrates is a “breeding ground” for the historical, as well as social, political and philosophical research, of a possible “history and hermeneutics of ideas” on American thinking from the colonial period to the beginning of the twenty-first century; research that is already being supported in each one of the countries of the region but that lacks communication channels strong enough that enable to outline – without considering exclusion – of a generic yet deep overview on the forms of understanding of the American reality. In this regard, this issue of the *Análisis* (Analysis) Journal is dedicated to present some archetypical figures or models of the individual and “intellectual” context in Latin America which allows to develop, from the categories of territory/territoriality, culture, identity and subjectivity, an “enlightened critique of the American reality”, as proposed by Zea and Chiaramonte (1979), among others. The exercise of “ordering/gathering” a series of papers on Latin American thinking allow in turn, to categorize a series of elements that seem disperse in the perspective of inquiring about the ways of approaching the history of the ideas, mentalities and cultural practices relevant to a considerable period of time ranging from the colonial centuries to the beginning of the twenty-first century.

For the foregoing reasons, the monograph issue about “History and Culture in the Latin American Thinking” opens and closes with two articles which place Latin American thinking, from the perspective of history of the ideas, as well as contemporary political philosophy, that is: professor Álvaro Acevedo Gutierrez in “*America: identity, integration and independence*”, systematically develops the nominal thesis about the category of “the American” and its shaping throughout the sixteenth to nineteenth centuries, focusing his reflection on the ways in which the “people of knowledge” (Juan Pablo Viscardo y Guzmán, Hipólito de Unanue, Francisco de Miranda, Andrés Bello, Fray Servando Teresa de Mier, Félix Varela and Simón Bolívar, among others) understand the being and the essence of the American from their visions on “identity”, “integration” and “independence”. Meanwhile, teacher Mario Magallón Anaya in the paper “*The problem of the individual in the western postmodernity*”, questions the categories of modern “subjectivity” and “individual” when considering the Latin American as a being who has become an individual through time and of his vindication struggles up to date, from the framework of the liberal-democratic tradition, human rights and political and social movements.

Likewise, historians Diana Luz Ceballos and Fabián Leonardo Benavides present the progress and results of their research on colonial and republican periods

in Colombia and Mexico: the article by professor Diana Luz Ceballos entitled *"Between the King and the Pope. The Inquisition: Path of a centuries-old institution"*, takes on a critical stance regarding the traditional forms of analyzing the role of Spanish Inquisition in the colonial America, especially regarding its investigating role of enlightened ideas at the end of the eighteenth century and beginning of the nineteenth century, since "the activity of the Inquisition, as already said, has become more political and of the scope of non-religious or theological ideas"; the article *"The freedom of slaves regarding antislavery legislation and ideas in the New Kingdom of Granada between the second half of the eighteenth century and beginning of nineteenth century"* by Fabián Leonardo Benavides, which is part of the research *"The fugitive of the hacienda: Escaped slaves in the city of Cartago and the Villa de Santa Cruz de Mompo. Late Eighteenth century"*, presents the legal situation of slaves in the New Kingdom of Granada which shows the ambiguity in the application of antislavery laws, which confirms the expression of the time: "easier said than done".

Finally, this monograph issue on "History and Culture in the Latin America Thinking", informs about three articles that present interdisciplinary proposals to approach the republican history of Colombia in the nineteenth century: professor Carlos Uribe Celis in "The Republic of Colombia" of Simón Bolívar the Liberator", develops the genesis and shaping of the Gran Colombia from projects of autonomous American nations devised in the eighteenth century by precursors of independence as Francisco de Miranda and consolidated by Simón Bolívar in the nineteenth century; Marta González de Díaz in "Literature and Independence", analyzes the role of the work of American enlightened such as Andrés Bello and Domingo Faustino Sarmiento in shaping the literary critique of the nineteenth century, and finally; Witton Becerra Mayorga in the article "The annihilation of aristocracy in Lirio Negro by José María Vargas Vila", presents the thesis of the impossibility of building a nation from the beginning of the "self-annihilation of aristocracy" in Colombia at the end of the nineteenth and beginning of the twentieth century, under the light of the literary work of José María Vargas Vila.

Editorial

César Augusto Vásquez García

Gustavo Escobar Valenzuela dans son livre *La Ilustración en la Filosofía Latinoamericana* (1980), resitue la notion des “émancipateurs de l’esprit” proposé par Leopoldo Zea et repris par José Carlos Chiaramonte (1979) pour faire allusion à ceux qui faisaient partie des “communautés de savants” dans chaque une des colonies espagnoles à la fin du XVIII^e siècle, où le souci était la quête de l’autonomie de l’individu par rapport à la façon de penser coloniale, caractérisée par assumer la tradition des idées contre-réformistes en Amérique.

Ces communautés sont inscrites dans la tradition de l’illustration ; elles ont hérité donc les éléments propres des « intellectuels » espagnols, notamment les réformes bourbonniennes proposées par Charles III dans la deuxième partie du XVIII^e siècle. Or, s’il est vrai qu’il existe un anachronisme intentionnel quand on utilise la notion d’« intellectuels » pour faire allusion à tous les membres de ces communautés de savants dans les colonies –par exemple, la notion utilisée par Renán Silva-, le fait est que l’affiliation intellectuelle de ces personnages permet de comprendre l’existence de « savants » (Chocano, 2000). Des personnages de la taille intellectuelle de Baquijano, Moreno, Belgrano, Manuel de Salas, Espejo, Caldas, Nariño, entre autres, sont considérés pour l’historiographie comme des « savants », qui essaient de se rallier à la dynamique des progrès scientifiques et culturelles de l’Europe de la fin du XVIII^e siècle. Pour la même raison, les émancipateurs de l’esprit coïncident plusieurs fois avec la figure des “émancipateurs” politiques, d’où leur nom. En effet, « L’influence de l’Illustration européenne dans le monde intellectuel américain a impliqué une rupture brusque avec l’ancien esprit, avec le monde du Baroque et la scolastique; ces influences avaient toutes un même caractère libéral et orienté à l’émancipation politique ; elles suffiraient donc pour expliquer le processus d’indépendance » (Chiaramonte, 1979. pp. 13-14).

Nous sommes donc devant un panorama complexe en matière de construction de catégories telles « réception » et « assimilation », circonscrites à la notion d’« influence » pour faire référence à l’emprise de ces idées de l’Illustration provenant de l’Europe et arrivées en Amérique à travers l’Espagne et le Portugal. À propos de cet aspect découvert récemment par l’historiographie sur la période de la colonie et de l’indépendance (1760-1810), il y a un débat animé

autour de l'existence ou l'inexistence à la fin du XVIII^{ème} siècle d'une pensée américaniste à proprement parler, à la lumière des idées de l'Illustration. Dans ce sens du débat, l'apparition de la catégorie de « critique illustrée de la réalité » est utile, mais elle ne suffit pas en tant qu'outil épistémologique pour aborder la complexité des ordres politiques et intellectuels dans chacun des espaces coloniaux de l'Amérique de l'époque, pour pouvoir discerner avec clarté s'il y a eu une rupture ou une continuité avec l'esprit colonial à la fin du XVIII^{ème} siècle ; ce débat se prolonge jusqu'à la fin du XIX^{ème} siècle dans les processus de formation des états nationaux sur le territoire américain.

Ce qui ce panorama met en évidence est un « cadre propice » pour une recherche non seulement historique mais sociale, politique et philosophique d'une possible « histoire et herméneutique des idées » de la pensée américaine depuis la période coloniale jusqu'au début du XXI^{ème} siècle. Cette recherche a été entamée dans chacun des pays de la région, mais le manque de vases communicantes suffisamment fortes empêche d'ébaucher -sans le scrupule de l'exclusion- un panorama général et profond à la fois sur les formes de compréhension de la réalité américaine. Dans ce sens, cet numéro de la revue *Análisis* est consacré à la présentation de certaines figures ou modèles archétypiques de l'individu et du contexte "intellectuel" en l'Amérique-Latine afin de permettre de développer, à partir des catégories de territoire/territorialité, culture, identité et subjectivité, une lecture de la « critique illustrée de la réalité américaine », tel qu'il a été proposé par Zea et Chiaramonte (1979), entre autres. L'exercice d'ordonner/recueillir une série de travaux sur la pensée latino-américaine permet, à son tour, de classer une série d'éléments qui nous voyons épars, dans la perspective de questionner sur les formes d'aborder l'histoire des idées, des esprits et des pratiques culturelles propres d'une longue période qui va depuis les siècles de la colonie jusqu'au début du XXI^{ème} siècle.

C'est pourquoi ce numéro monographique sur « L'histoire et la culture dans la pensée Latino-américaine » est ouvert et puis fermé avec deux articles qui situent la pensée Latino-américaine, tant du point de vue de l'histoire des idées que de la philosophie politique contemporaine, à savoir : M. le professeur Álvaro ACEVEDO GUTIÉRREZ, dans son article "*América: identidad, integración e Independencia*", développe de manière systématique la thèse nominale sur la catégorie de « ce qui est américain » et sa conformation au cours des XVI^{ème} au XIX^{ème} siècles ; le centre de sa réflexion sont les formes dans lesquelles les « savants » (Juan Pablo VISCARDÓ Y GUZMAN, Hipólito DE UNANUE, Francisco DE MIRANDA, Andrés BELLO, frère Servando Teresa de MIER, Félix VARELA y Simón BOLÍVAR, entre autres) comprennent-ils l'être et l'essence de ce qui est américain à partir de leurs visions de l'identité, l'intégration et l'indépendance. De son côté, Mr. Mario MAGALLÓN ANAYA dans son texte "*El problema del sujeto en la posmodernidad occidental*", met en question les catégories de "subjectivité" et d'"individu" moderne, en considérant le latino-américain comme un être qui est devenu « sujet » au fil du temps et à travers ses luttes revendicatives jusqu'aujourd'hui, à partir des cadres de la tradition libérale-démocratique, des Droits de l'Homme et des mouvements politiques et sociaux.

De même, les historiens Diana Luz CEBALLOS et Fabián Leonardo BENAVIDES présentent les progrès et les résultats de leurs recherches sur les périodes coloniale et républicaine en Colombie et au Mexique: l'article de Mme le Professeur CEBALLOS, intitulé "*Entre el Rey y el Papa. La Inquisición: trayectoria de una institución plurisecular*", assume une position critique face aux formes traditionnelles d'analyser le rôle de l'inquisition espagnole dans l'Amérique coloniale, surtout en ce qui concerne son rôle d'inspecteur des idées illustrées à la fin du XVIIIème siècle et au début du XIXème siècle, car « les actions de l'inquisition, comme nous l'avons dit, sont devenues plus politiques et elles comprennent les idées non religieuses ou théologiques ». L'article "*La libertad de los esclavos frente a la legislación y las ideas antiesclavistas en el Nuevo Reino de Granada entre la segunda mitad del siglo XVIII y comienzos del XIX*", écrit par Fabián Leonardo BENAVIDES, qui fait partie du travail de recherche intitulé "*El fugitivo de la hacienda: Cimarronismo en la ciudad de Cartago y en la Villa de Santa Cruz de Mompos. Finales del siglo XVIII*", présente la situation juridique de l'esclave de la Nouvelle-Grenade qui met en évidence l'ambiguïté des lois contre l'esclavage, ce qui confirme l'expression de l'époque : « Du dit au fait, il y a grand trait ».

Enfin, ce numéro monothématique sur « L'histoire et la culture dans la pensée Latino-américaine » présente trois articles qui font de propositions interdisciplinaires pour aborder l'histoire républicaine de la Colombie dans le XIXème siècle: Mr. le professeur Carlos URIBE CELIS dans "*La República de Colombia*" del *Libertador Simón Bolívar*", développe l'origine et la conformations de la Grande-Colombie à partir des projets de nations autonomes américaines pensés dans le XVIIIème siècle par les précurseurs de l'indépendance comme Francisco DE MIRANDA, consolidés par Bolívar dans le XIXème siècle. Marta GONZÁLEZ DE DÍAZ, dans "*Literatura e Independencia*", fait une analyse du rôle de l'œuvre des illustrés américains, comme Andrés BELLO et Domingo Faustino SARMIENTO, dans la conformation de la critique littéraire du XIXème siècle. Et enfin; Witton BECERRA MAYORGA, dans son texte "*La aniquilación de la aristocracia en Lirio Negro de José María Vargas Vila*", pose la thèse de l'impossibilité de la construction de la nation à partir du principe de « l'élimination de l'aristocratie par elle-même » en Colombie à la fin du XIXème siècle et au début du XXème siècle, à la lumière de l'œuvre littéraire de José María VARGAS VILA.